

# PARROQUIA DE CRISTO REY

DOMINGO XVII: 1ª Re 3, 5.7-12; Sal 118; Rom 8, 28-30; Mt 13, 44-52

PÁGINA WEB: [www.parroquiacrstorev.net](http://www.parroquiacrstorev.net)



Plaza Barrio Vidal 10-11, 1º B – Tfno.: 639821331 – 30 de Julio de 2017

## <<EL TESORO DE LA FE>>



*"Jesús dijo al gentío: 'El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra, lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un*

*comerciante...".*

**No** hay tesoro más grande y que pueda hacer más feliz al hombre que el haber encontrado a Jesucristo y, por la fe, vivir de su amor, siguiendo sus enseñanzas, dejándose guiar por su Santo Espíritu. Así nos hace partícipe San Pablo de lo que ha supuesto para él este encuentro con Jesús: *"Lo que era para mí ganancia, lo he juzgado pérdida a causa de Cristo. Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no con la justicia mía, la que viene de la Ley, sino la que viene por la fe en Cristo, la justicia que viene de Dios, apoyada en la fe"* (Flp 3, 7-9). Esta misma experiencia es la que verificará el rey Salomón al no pedir al Señor (que le había prometido darle lo que pidiera en sueños) larga vida, ni riquezas, ni la eliminación de sus enemigos, sino que pidió para él, tener *"un corazón atento para juzgar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal"* (1ª Re 3, 9). Y el Señor lo escuchó, de modo que Salomón llegó a ser célebre en todo el mundo por su sabiduría y sus rectos juicios. El Rey Salomón hizo lo que él mismo sugiere en el Proverbio 4, 7: *"El comienzo de la sabiduría es: adquiere la sabiduría, a costa de todos tus bienes adquiere inteligencia"*.

**E**n las parábolas del *tesoro escondido en el campo* y del *comerciante de perlas finas*, Jesús nos habla del tesoro de la fe y nos da algunas "claves" para valorar o no el hecho mismo de vivir de la fe como el acontecimiento más decisivo, trascendental e importante de nuestra existencia. La primera lección a resaltar en ambas parábolas es que tanto el descubridor del tesoro escondido en el campo como el comerciante de perlas finas se han encontrado con ambos "regalos" (el tesoro y la perla); se verifica así una de las enseñanzas de Jesús: que todo el que busca, encuentra (Mt 7,7). Ahora bien, este camino de búsqueda implica que toda la vida se ha de poner en juego: para adquirir el preciado tesoro de la fe hay que estar dispuestos a *"vender todo lo que tenemos"*, para seguir a Jesús es imprescindible no anteponer nada (riquezas, bienes materiales) ni nadie (afectos, padre, madre, hermanos, hermanas, etc.) a su llamada a vivir de la fe; éste fue el consejo que dio Jesús a joven al que le propuso tomar parte con él en la hermosa misión de anunciar y convocar el Reino de Dios: *"Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven y sígueme"* (Mt 19, 21). La llamada de Jesús a vivir de la fe, es una invitación integral y radical a experimentar la libertad de ser y vivir como hijos de Dios y son hijos de Dios, como afirma san Pablo, *"todos los que son guiados por el espíritu de Dios"* (Rom 8, 14) y *"el que no tiene el Espíritu de Cristo, no le pertenece"* (8, 10). Jesús, el Hijo unigénito de Dios Padre ha vivido libre de ataduras, ha anunciado el Reino como un "pobre de espíritu" y nos llama a todos a ser libres y sabios como Salomón y como san Pablo, pero para llegar a experimentar la "sabiduría de los hijos del Reino" hemos de estar dispuestos a "vender-despojarnos" de todos nuestros bienes: *"Vended vuestros bienes, dad limosna..."* (Lc 12, 33); *"No os amontonéis tesoros en la tierra... Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón"* (Mt 6, 19-21).

# EL CAMPANARIO



## LUMEN FIDEI

"La luz de la fe: la tradición de la Iglesia ha indicado con esta expresión el gran don traído por Jesucristo, que en el Evangelio de san Juan se presenta con estas palabras: «Yo he venido al

mundo como luz, y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas» (Jn12,46). También san Pablo se expresa en los mismos términos: «Pues el Dios que dijo: "Brille la luz del seno de las tinieblas", ha brillado en nuestros corazones» (2 Co 4,6). En el mundo pagano, hambriento de luz, se había desarrollado el culto al Sol, al *Sol invictus*, invocado a su salida. Pero, aunque renacía cada día, resultaba claro que no podía irradiar su luz sobre toda la existencia del hombre. Pues el sol no ilumina toda la realidad; sus rayos no pueden llegar hasta las sombras de la muerte, allí donde los ojos humanos se cierran a su luz. «No se ve que nadie estuviera dispuesto a morir por su fe en el sol», decía san Justino mártir. **Conscientes del vasto horizonte que la fe les abría, los cristianos llamaron a Cristo el verdadero sol, «cuyos rayos dan la vida».** A Marta, que llora la muerte de su hermano Lázaro, le dice Jesús: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» (Jn 11,40). **Quien cree ve; ve con una luz que ilumina todo el trayecto del camino, porque llega a nosotros desde Cristo resucitado, estrella de la mañana que no conoce ocaso.**

Sin embargo, al hablar de la fe como luz, podemos oír la objeción de muchos contemporáneos nuestros. **En la época moderna se ha pensado que esa luz podía bastar para las sociedades antiguas, pero que ya no sirve para los tiempos nuevos, para el hombre adulto, ufano de su razón, ávido de explorar el futuro de una nueva forma.** En este sentido, la fe se veía como una luz ilusoria, que impedía al hombre seguir la audacia del saber. El joven Nietzsche invitaba a su hermana Elisabeth a arriesgarse, a «emprender nuevos caminos... con la inseguridad de quien procede autónomamente». Y añadía: «Aquí se dividen los caminos del hombre; si quieres alcanzar paz en el alma y felicidad, cree; pero si quieres ser discípulo de la verdad, indaga». Con lo que creer sería lo contrario de buscar. A partir de aquí, **Nietzsche** critica al cristianismo por haber rebajado la existencia humana, quitando novedad y aventura a la vida. **La fe sería entonces como un espejismo que nos impide avanzar como hombres libres hacia el futuro.**

De esta manera, **la fe ha acabado por ser asociada a la oscuridad.** Se ha pensado poderla conservar, encontrando para ella un ámbito que le permita convivir con la luz de la razón. El espacio de la fe se crearía allí donde la luz de la razón no pudiera llegar, allí donde el hombre ya no pudiera tener certezas. **La fe se ha visto así como un salto que damos en el vacío, por falta de luz, movidos por un sentimiento ciego; o como una luz subjetiva, capaz quizá de enardecer el corazón, de dar consuelo privado,**

**pero que no se puede proponer a los demás como luz objetiva y común para alumbrar el camino.** Poco a poco, sin embargo, se ha visto que la luz de la razón autónoma no logra iluminar suficientemente el futuro; al final, éste queda en la oscuridad, y deja al hombre con el miedo a lo desconocido. De este modo, **el hombre ha renunciado a la búsqueda de una luz grande, de una verdad grande, y se ha contentado con pequeñas luces que alumbran el instante fugaz, pero que son incapaces de abrir el camino.** Cuando falta la luz, todo se vuelve confuso, es imposible distinguir el bien del mal, la senda que lleva a la meta de aquella otra que nos hace dar vueltas y vueltas, sin una dirección fija.

Por tanto, **es urgente recuperar el carácter luminoso propio de la fe, pues cuando su llama se apaga, todas las otras luces acaban languideciendo. Y es que la característica propia de la luz de la fe es la capacidad de iluminar toda la existencia del hombre. Porque una luz tan potente no puede provenir de nosotros mismos; ha de venir de una fuente más primordial, tiene que venir, en definitiva, de Dios. La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor, un amor que nos precede y en el que nos podemos apoyar para estar seguros y construir la vida.** Transformados por este amor, recibimos ojos nuevos, experimentamos que en él hay una gran promesa de plenitud y se nos abre la mirada al futuro. **La fe, que recibimos de Dios como don sobrenatural, se presenta como luz en el sendero, que orienta nuestro camino en el tiempo.** Por una parte, procede del pasado; es la luz de una memoria fundante, la memoria de la vida de Jesús, donde su amor se ha manifestado totalmente fiable, capaz de vencer a la muerte. Pero, al mismo tiempo, como Jesús ha resucitado y nos atrae más allá de la muerte, la fe es luz que viene del futuro, que nos desvela vastos horizontes, y nos lleva más allá de nuestro «yo» aislado, hacia la más amplia comunión. **Nos damos cuenta, por tanto, de que la fe no habita en la oscuridad, sino que es luz en nuestras tinieblas.** Dante, en la *Divina Comedia*, después de haber confesado su fe ante san Pedro, la describe como una «chispa, / que se convierte en una llama cada vez más ardiente / y centellea en mí, cual estrella en el cielo». Deseo hablar precisamente de esta luz de la fe para que crezca e ilumine el presente, y llegue a convertirse en estrella que muestre el horizonte de nuestro camino en un tiempo en el que el hombre tiene especialmente necesidad de luz". Cf. FRANCISCO, *Lumen fidei*, nn. 1-4.

## NOTICIAS DE NUESTRA PARROQUIA

\* **CAMPAMENTO GIL GARCÍA-2017:** Del 29 de Agosto al 6 de Agosto se desarrollará el Campamento de verano en las instalaciones que Cáritas diocesana tiene en **Gil García (Ávila)**, ¡recemos por esta misión! Las Misas de estos días las presidirá **Don Gerardo**, monje trapense.

\* **DON MIKEL AL FRENTE DE LA PARROQUIA:** A partir del día 13 hasta el día 31, estará al frente de la Parroquia Don Mikel (Tfno.: 923/221946).

\* **HOJA PARROQUIAL:** Durante el mes de Agosto no editaremos la HP semanal. ¡Hasta Septiembre!!!!